



Protocolo de detección de factores de riesgo y situaciones de violencia filio parental (VFP) desde una consulta de pediatría de Atención Primaria.

Navarro Pérez R. (1); Fernández Polo M. (2); Rodríguez-Cantón Pascual P. (3); Tomás Aguirre B. (4); Hidalgo Santos A. (1); Millán Olmo M.C. (5)

(1) Pediatra CSI Xirivella (Valencia); (2) Residente pediatría Hospital General (Valencia); (3) Pediatra CS Paiporta (Valencia); (4) Pediatra CS Serrería II (Valencia); (5) Pediatra Hospital General (Valencia).

Miembros del grupo de trabajo de pediatría social de la Sociedad Valenciana de Pediatría



INTRODUCCIÓN

Desde hace ya algún tiempo venimos detectando en nuestras consultas de pediatría de Atención Primaria un aumento en la demanda de intervención en situaciones de conflictividad intrafamiliar. En especial de los casos de violencia filio parental (VFP). Una tendencia que ha ido incrementándose desde finales de la década de los noventa, llegando a calificar algunos expertos en el tema de una "auténtica epidemia" (Echeburúa 1998).

Los datos de la memoria anual del Consejo General del Poder Judicial corroboran esta tendencia al alza. Así se abrieron un total de **5.055 expedientes** en el año 2019, frente a los 4.833 del 2018 y los 4.655 del 2017. Datos que aumentarían notablemente si tenemos en cuenta que tan solo se denuncian el 10% de los casos.

Desde la consulta de Atención Primaria consideramos que mantenemos el privilegio de la fácil accesibilidad a los niños. Es por ello que pensamos que es necesario elaborar un protocolo de actuación sobre este tema y así ofrecer herramientas al pediatra para enfrentarse a estas situaciones tan conflictivas.

METODOLOGÍA

Se han analizado protocolos de actuación sobre VFP de organismos públicos y privados y de sociedades científicas de ámbito sanitario, social y jurídico. En especial de la Sociedad Española para el Estudio de la Violencia Filio-Parental (SEVIFIP). En España se comenzó a trabajar en este tema en la década de 1990, no existiendo estudios desde el ámbito sanitario.

Partiendo de la premisa básica que el mejor abordaje es la prevención consideramos que poder detectar precozmente factores de riesgo de desarrollo de situaciones de VFP podremos intervenir más eficazmente para derivar en cada momento a los recursos más adecuados.

BIBLIOGRAFÍA:

- Sánchez Heras J; Ridaura Costa M.J; Arias salvador C. (2012) Manual de intervención para familias y menores con conductas de maltrato. Tirant Humanidades.Valencia.

- Aroca C. (2010). La violencia filio-parental: una aproximación a sus claves. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.

- Ibabe, I. Jaureguizar J. Y Díaz, O. (2007). Violencia filio-parental: conductas violentas de jóvenes hacia sus padres. Vitoria: servicio central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

RESULTADOS:

Se han elaborado unos cuestionarios que podrían cumplimentarse en los diferentes encuentros en la consulta y en especial en las visitas concertadas de los programas de salud infantil. Así teniendo en cuenta que hay cuatro momentos de obligada revisión podemos aprovechar para indagar sobre el tema. Estos momentos son: Inicio de Escuela Infantil (2-3 años), Primaria (5-6 años), Secundaria (11-12 años) y el paso a adultos (14 años).

Tras la cumplimentación existe una cuantificación numérica que nos va a orientar sobre el grado de riesgo existente (Leve, moderado o alto).

Dichos factores de riesgo están basados en la combinación de dos elementos esenciales: el temperamento o carácter del menor y las habilidades parentales.

Así los extremos del riesgo se sitúan en padres con buenas habilidades parentales con niños de temperamento difícil (riesgo bajo) y padres con escasas habilidades y niños difíciles (riesgo elevado).

CONCLUSIONES:

Se propone una herramienta de trabajo que puede ser de utilidad para intervenir en el creciente problema de la VFP. Al protocolo se accede con una sencilla pregunta: "¿Creen que tienen problemas importantes con el comportamiento de sus hij@s?". Si la respuesta es afirmativa podemos cumplimentar los cuestionarios y cuantificar el nivel de riesgo clasificándolo en bajo, medio y alto. Y a partir de aquí se podría remitir a los recursos adecuados con un nivel de preferencia marcado por los resultados obtenidos.

Creemos que este protocolo puede ser útil para detectar, valorar y actuar en situaciones de riesgo de VFP desde nuestras consultas de Atención Primaria.

También permite diagnosticar casos ya existentes.

Todo ello con un único objetivo: mantener el bienestar físico, psíquico y social de nuestros menores.

ENLACES:

www.sevipif.org

<http://chguv.san.gva.es/> (Algoritmos del departamento)

